PROVINCIA DE
SAN NICOLÁS DE TOLENTINO

Prot. SNT 357/2019

5 DE DICIEMBRE - CARTA A TODOS LOS RELIGIOSOS

«*Sabed cuál ha sido la esperanza*
a la que habéis sido llamados» (*Ef* 1, 18).

Queridos hermanos:

En el día de la Orden anuncio la visita de renovación a la Provincia animado por la esperanza que movió a nuestro padre san Agustín y a los agustinos recoletos; con nuestro padre y con el nacimiento de la Recolección, cada uno en su momento histórico, se inició un tiempo nuevo, una vida nueva suscitada por el Espíritu. Ellos creyeron en un sueño y una profecía que se hizo realidad porque era don de Dios y regalo para la Iglesia. En el hoy de la Orden nosotros somos los actores que escribimos la historia con el legado de los hermanos mayores y la savia de las nuevas generaciones en un contexto complejo, en el que hemos de *dar razón de nuestra esperanza* (cf. I Pe 3, 15).

Con el Adviento se inaugura un tiempo de esperanza fundado en la certeza de que el Señor se ha encarnado y camina con nosotros, y en la promesa de que el Señor vendrá. Una esperanza que hace memoria del pasado y que no cesa de proclamar *¡Marantha! ¡Ven, Señor, Jesús!*

Testigos de esperanza

En la visita de renovación quisiera que hagamos memoria de la esperanza que nos llevó a las comunidades a *vivir unánimes y concordes*. Somos los peregrinos de última fila de ese contingente de hermanos de los que nos habla la definición 5ª del Capítulo de Toledo: «Porque hay entre nosotros, o al menos puede haber, algunos tan amantes de la perfección monástica que desean seguir un plan de vida más austero, cuyo legítimo deseo debemos favorecer para no poner obstáculos a la obra del Espíritu Santo...».

Animarnos a ser testigos de una esperanza que ya vivimos con humildad porque es casi imperceptible. Ser testigos de una esperanza lúcida, que no es ni ingenua ni optimista porque sabe del sufrimiento de nuestros hermanos y de la complejidad de nuestro tiempo. Ser testigos de una esperanza que es gracia y se nos regala a los cristianos, que no es tranquilizadora ni adormece, sino que es dinámica y movilizadora porque su horizonte es el Reino de Dios, es Dios mismo.

El Papa Francisco se dirige a la vida religiosa con palabras entrañables y provocadoras en un momento en el que la tentación de la *supervivencia* puede instalarse poco a poco en nuestro interior, en el seno de nuestras comunidades, y hacer estéril la vida religiosa. La actitud de supervivencia nos vuelve reaccionarios, miedosos, nos va encerrando lenta y silenciosamente en nuestras casas y en nuestros esquemas; nos proyecta hacia atrás, hacia las gestas gloriosas -pero pasadas- que, lejos de despertar la

creatividad profética nacida de los sueños de nuestros fundadores, busca atajos para evadir los desafíos que hoy golpean nuestras puertas.

La actitud de la supervivencia le roba fuerza a nuestros carismas; nos hace querer proteger espacios, edificios o estructuras más que posibilitar nuevos procesos; nos hace olvidar la gracia que recibimos y nos impide ser testigos de la esperanza que hemos sido llamados a profetizar. Ese ambiente de supervivencia seca el corazón de nuestros ancianos privándolos de la capacidad de soñar y, de esta manera, esteriliza la profecía que los más jóvenes están llamados a anunciar y realizar.

Un canto de esperanza

En el día dedicado a la vida consagrada (2 de febrero de 2017), el Papa comentaba el encuentro de Simeón y Ana con Jesús en el templo. Ellos son capaces, en la vejez, de una nueva fecundidad, y lo testimonian cantando: la vida vale la pena vivirla con esperanza porque el Señor mantiene su promesa.

Este canto de esperanza lo hemos heredado de nuestros mayores. Somos herederos de nuestros ancianos que se animaron a soñar y, al igual que ellos, hoy queremos nosotros también cantar: Dios no defrauda, la Esperanza en Él no desilusiona. Nos hace bien recibir el sueño de nuestros mayores para poder profetizar hoy y volver a encontrarnos con lo que un día encendió nuestro corazón. Sueño y profecía juntos.

El canto que nace de la esperanza, lo que despertó el canto en Simeón y Ana no fue mirarse a sí mismos, analizar y rever su situación personal, fue la esperanza que los sostenía en la ancianidad, que se vio recompensada en el encuentro con Jesús. Cuando María pone en brazos de Simeón al Hijo de la Promesa, el anciano empieza a cantar sus sueños.

Somos profetas del Reino

Proclamamos con gozo y esperanza el Evangelio que da vida; testimoniamos con nuestras vidas la realización, aún no plena, del proyecto creacional del Padre; denunciamos las injusticias y apostamos por presencias pobres entre los pobres y necesitados (*PVM* OAR *Visión 10*). Durante el año 2020 la Orden propone la dimensión profética de la vida religiosa como ámbito de reflexión y eje transversal de nuestra misión. Pondremos la lente en el mosaico multicolor de la solidaridad en los ministerios, la educación en valores y el compromiso en las misiones y obras sociales.

Además, durante la visita de renovación, comenzará la celebración del IV Centenario del nacimiento de la Provincia. Tendremos ocasión de recordar la dimensión misionera de la Provincia. El *deseo incontenible de anunciar el Evangelio* es el testimonio más patente y convincente de la esperanza a la cual hemos sido llamados. Las páginas gloriosas que han escrito nuestros hermanos mayores en la misión *ad gentes* deberían ser acicate para que las generaciones presentes podamos dar razón de nuestra esperanza y cantar un cántico nuevo.

La visita de renovación

La finalidad principal de la visita de renovación es "conocer el estado de la comunidad, confirmar más plenamente la vida religiosa y la caridad y unión entre los hermanos, y corregir los posibles abusos" (Const. 461). Estos objetivos, tan importantes

para la vida religiosa, sólo se consiguen compartiendo la única Esperanza que sacia nuestro anhelo de plenitud, el encuentro con en el Señor y celebrando la alegría de "tener una sola alma y un solo corazón dirigidos hacia Dios".

Además del coloquio personal con cada religioso y la reunión con la comunidad, me gustaría encontrarme con las fuerzas vivas del ministerio, con las Fraternidades Seglares, las JAR, Consejos de Pastoral, Equipos Directivos, etc.

El *calendario* previsto para la visita de renovación, sabiendo siempre que algunos imprevistos pueden obligarnos a hacer cambios, es el siguiente:

- *Costa Rica:*
  * Alajuela: 23 - 25 de enero de 2020.
  * Puerto Viejo: 26 - 28 de enero de 2020.
  * Agua Caliente, Ciudad de los Niños: 29 de enero - 1 de febrero de 2020.
  * Pozos de Santa Ana: 2 - 5 de febrero de 2020.
- *Norte de España:*
  Marzo y abril de 2020.
- *Estados Unidos:*
  Mayo y junio de 2020.
- *México:*
  Octubre y noviembre de 2020.
- *Brasil:*
  Enero y febrero de 2021.
- *Resto de España, Inglaterra y Roma:*
  Marzo, abril y mayo de 2021.
- *China:*
  Cuando se obtenga permiso de entrada al país.

Convencido de que lo nuevo sólo viene de Dios, a Él pido que derrame en nuestros corazones los dones su Espíritu y nos ayude a ser testigos de la Esperanza que no defrauda.

Madrid, 4 de diciembre de 2019.

PROVINCIA SAN NICOLÁS DE TOLENTINO · AGUSTINOS RECOLETOS ·

Fr. Sergio Sánchez Moreno
Prior provincial

Fr. Benjamín Miguélez
Secretario provincial

A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA PROVINCIA